

21 DÍAS DE ORACIÓN Y AYUNO

clamor por **salvación**

DEL 5 AL 25 DE ENERO

"DIOS QUIERE QUE TODOS SEAN SALVOS Y LLEGUEN
AL CONOCIMIENTO DE LA VERDAD."

1 TIMOTEO 2:4

Iglesia Cristiana
Jerusalén

Índice

Introducción	03	Día 13	52
Día 1	04	• Lectura	53
• Lectura	05	• Actividad	54
• Actividad	06	Día 14	56
Día 2	08	• Lectura	57
• Lectura	09	• Actividad	58
• Actividad	10	Día 15	60
Día 3	12	• Lectura	61
• Lectura	13	• Actividad	62
• Actividad	14	Día 16	64
Día 4	16	• Lectura	65
• Lectura	17	• Actividad	66
• Actividad	18	Día 17	68
Día 5	20	• Lectura	69
• Lectura	21	• Actividad	70
• Actividad	22	Día 18	72
Día 6	24	• Lectura	73
• Lectura	25	• Actividad	74
• Actividad	26	Día 19	76
Día 7	28	• Lectura	77
• Lectura	29	• Actividad	78
• Actividad	30	Día 20	80
Día 8	32	• Lectura	81
• Lectura	33	• Actividad	82
• Actividad	34	Día 21	84
Día 9	36	• Lectura	85
• Lectura	37	• Actividad	86
• Actividad	38	El clamor continúa	88
Día 10	40	Listado de personas	90
• Lectura	41		
• Actividad	42		
Día 11	44		
• Lectura	45		
• Actividad	46		
Día 12	48		
• Lectura	49		
• Actividad	50		

INTRODUCCIÓN

Clamor por Salvación

La misión que Jesús nos dejó como iglesia es clara y urgente: **evangelizar a toda persona**. Sin embargo, en la mayoría de los hogares cristianos todavía hay **familiares** que no han entregado su vida a Cristo y están en **peligro de condenación eterna**. Además, cada uno de nosotros conoce **amigos, vecinos, compañeros** de estudio o de trabajo que aún no han recibido el regalo de la vida eterna.

¿Podemos permanecer indiferentes al pensar en sus almas?

¿Podemos imaginarlos sin Cristo, por la eternidad?

Muchos de ellos luchan con ataduras espirituales, ceguera de entendimiento o heridas profundas que los han alejado de Dios y de la iglesia. Por esta razón, movidos por el amor y la compasión, dedicaremos **los próximos 21 días de oración y ayuno clamando por su salvación**. El anhelo de nuestro corazón debe ser uno: **¡que Cristo los alcance, transforme y rescate!**

El profeta Jeremías registró esta poderosa promesa de Dios:

«Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón» (Jeremías 29:12-13).

El ayuno es una demostración de un corazón que busca a Dios con profundidad y sinceridad, tal como vemos en el libro de Joel:

«Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento» (Joel 2:12).

En la Biblia encontramos muchos ejemplos de personas e incluso naciones completas que renunciaron voluntariamente a su alimento para cambiar el curso de la historia mediante la oración ferviente. El ayuno tiene tanto impacto espiritual que puede, incluso, llevar a Dios a revertir un juicio anunciado (véase Jonás 3; 1 Reyes 21:17-29). Si el ayuno y la oración pudieron cambiar el destino de ciudades enteras, **¿cuánto más podrá Dios obrar en nuestras familias y en nuestras generaciones?**

Por eso, durante estos 21 días nos humillamos delante del Señor, intercediendo con fervor por la salvación de nuestros seres amados y de todo aquel que Él pone en nuestra carga espiritual. Oramos creyendo que Cristo salvará, libertará, restaurará y traerá vida eterna a muchos.

¡Este es nuestro clamor: SALVACIÓN!

Porque Dios quiere que todos sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad (1 Timoteo 2:4).

5 DE ENERO - DÍA 1

**Dios quiere que
todos sean salvos**

Dios quiere que todos sean salvos

Todo lector de la Biblia reconoce la universalidad del pecado en la humanidad. El ser humano, al poseer la capacidad de tomar decisiones, con frecuencia vive fuera de la voluntad divina: algunos por ignorancia de los estatutos de Dios y otros por negligencia o abierta rebeldía, entregándose a sus propios placeres y deseos. Sin embargo, los cristianos sabemos que Jesucristo nos dio una orden clara y directa: **predicar las buenas nuevas de salvación a toda persona**.

Esta labor no depende únicamente de nuestras capacidades humanas. Necesitamos la intervención y la ayuda divina para cumplir eficazmente esta misión. Por ello, durante estos **21 días de ayuno y oración**, levantaremos nuestra voz clamando al Señor para que tenga misericordia de los miembros de nuestras familias, amistades, vecinos y compañeros de trabajo, a fin de que **la luz del evangelio les sea revelada** y sus corazones sean abiertos al arrepentimiento y a la fe.

Dios no peca ni hace pecar a nadie. La Escritura es clara al respecto: "Muy limpio eres de ojos para ver el mal" (Habacuc 1:13). Él es "luz, y no hay ningunas tinieblas en él" (1 Juan 1:5), y "Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie" (Santiago 1:13).

El problema del pecado no se origina en Dios, sino en la condición caída del ser humano. Romanos 5:12 declara: **"Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron"**.

Esto nos enseña que la maldición del pecado forma parte de la naturaleza humana y que **solo por el poder redentor de Cristo** el ser humano puede ser libertado de esa condición. Conscientes de la realidad espiritual de nuestros familiares y amigos que aún no han sido alcanzados por la salvación, nos comprometemos a orar y ayunar con este propósito. Todos tenemos personas dentro de nuestra área de influencia que no son salvas, y oramos por ellas porque nos importan profundamente, pero sobre todo porque **Dios se interesa por ellas** y no quiere que ninguna perezca. Su deseo es que todos procedan al arrepentimiento. Leamos con atención 2 Pedro 3:9.

| Motivos de oración:

1. Oremos para que cada miembro de la iglesia tenga una pasión genuina por los perdidos.
2. Oremos por fortaleza espiritual para cada hermano que esté en ayuno y oración en estos 21 días.

| Acción:

Haga una lista de **12 personas que necesitan salvación**: Anote sus nombres en la última página de esta guía. Seleccione tres **familiares**, tres **amigos**, tres **vecinos**, tres **compañeros** de trabajo o estudio, por ellos estaremos clamando en los próximos 21 días.

5 DE ENERO - DÍA 1

Dios quiere que todos sean salvos

MI ORACIÓN PERSONAL

(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN

(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY

(aplicación practica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR

(escriba un nombres de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

6 DE ENERO - DÍA 2

El sacrificio de Cristo como fundamento de la salvación

6 DE ENERO - DÍA 2

El sacrificio de Cristo como fundamento de la salvación

El corazón del mensaje bíblico son **las Buenas Nuevas de la salvación de Dios**, las cuales recibimos únicamente **por gracia, mediante la fe**, en el Señor Jesucristo resucitado y **en su muerte expiatoria en la cruz por nuestros pecados**. La salvación es, en esencia, Buena Noticia. Es el anuncio del amor, la misericordia y el perdón de Dios. Es la proclamación de que hemos sido **adoptados en su familia**, que ahora tenemos comunión con su pueblo y que hemos sido **liberados del poder del pecado**. Al recibir la salvación, también recibimos el propósito y la dirección de Dios para nuestras vidas. Una vez que hemos sido salvados, tenemos el privilegio de servirle, lo cual da significado incluso a las tareas más sencillas. Además, vivimos con la bendita esperanza del regreso de Cristo y con la expectativa del cumplimiento de su oración:

“Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo” (Mateo 6:10, NVI).

Los cristianos evangélicos afirmamos que **la salvación es gratuita, pero su costo fue infinito**. No hacemos nada para obtenerla, porque **Cristo lo hizo todo en la cruz**. Estas bendiciones no se otorgan por mérito humano alguno, sino que son dadas gratuitamente por la gracia de Dios. La gracia se manifiesta como el favor inmerecido que Dios concede al ser humano, aun cuando no lo merece.

Uno de los pasajes más claros sobre la gracia es Efesios 2:1–10, donde se describe ampliamente cómo Dios manifestó su gracia a favor del hombre. El creyente ha sido **redimido**, como lo afirma la Escritura:

“Sabendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1 Pedro 1:18–19).

La palabra redimido implica que una compra ha sido realizada y un precio ha sido pagado. Fuimos comprados, y **Cristo pagó ese precio con su propia vida**. Para que un creyente perdiera la salvación, Dios tendría que revocar una compra sellada con la preciosa sangre de su Hijo. Finalmente, **la vida eterna** es la promesa de vivir para siempre en comunión con Dios. La invitación divina es clara y sencilla: **cree, y tendrás vida eterna**.

| Motivos de oración:

1. Agradezca al Señor por su sacrificio en la cruz y pídale que nunca se le olvide el precio de su salvación.
2. Clame para que sus familias y amigos comprendan el sacrificio de Cristo

6 DE ENERO - DÍA 2

El sacrificio de Cristo como fundamento de la salvación

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación practica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombres de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

7 DE ENERO - DÍA 3

El poder del evangelio para transformar familias

7 DE ENERO - DÍA 3

El poder del evangelio para transformar familias

La familia es el primer espacio donde los hijos tienen la oportunidad de contemplar la belleza del evangelio de Cristo, expresado a través de la vida de sus padres. Lo que modelamos ante ellos no es una vida perfecta ni libre de errores, sino una **vida redimida por la sangre de Cristo**, dependiente de su gracia y su misericordia.

No buscamos que nuestros hijos repitan versículos bíblicos de memoria como si fueran robots, sino que **experimenten las verdades del amor de Dios** vividas en el hogar. Anhelamos que aprendan de nosotros a amar a Cristo, nuestro Salvador, no solo con palabras, sino con una fe genuina y observable. No hemos sido llamados a ser los redentores de las almas de nuestros hijos, porque, siendo honestos, **no podemos cambiar ni siquiera nuestro propio corazón**. Nosotros también somos pecadores y necesitamos la misma gracia que ellos. Por tanto, la solución no está en nosotros. No podemos enseñar a nuestros hijos a amar a Dios si nosotros mismos no vivimos una relación real y transformadora con Él en Cristo.

Solo por la gracia de Dios podemos responder al llamado de amarle con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma y con todas nuestras fuerzas (Deuteronomio 6:5). Y es únicamente en esa misma gracia que podemos convertirnos en instrumentos de su amor, su perdón y su poder transformador.

Nuestros hijos necesitan desesperadamente la gracia de Dios, y no solo que se les predique, sino que sea modelada diariamente en el hogar. Aquí radica nuestro desafío como padres: rendir continuamente nuestros corazones a la cruz, para así guiar los corazones de nuestros hijos hacia Dios. Oportunidades para ello no faltarán (Deuteronomio 6:6–9).

Cada conversación, cada error, cada corrección, cada tiempo de alabanza familiar, cada oración, cada momento ordinario del hogar, tanto en la alegría como en la tristeza, se convierte en una oportunidad para **apuntar a Cristo y reflejar su gracia y su amor**.

Como padres cristianos, asumimos la responsabilidad de reconocer que Dios ha decidido usarnos como instrumentos —como medios— para alcanzar a nuestros hijos. Esto implica un llamado santo: **vivir el evangelio delante de ellos**, confiando en que el poder transformador no proviene de nosotros, sino del Señor que obra en nuestros hogares.

| Motivos de oración:

1. Oremos para que nuestro testimonio sea influyente en la vida de nuestros hijos, y familiares, para que les inspiramos a vivir para Cristo
2. Clamemos por la salvación de nuestros hijos y sobrinos, que la luz del evangelio les sea revelado y venga el Espíritu Santo a convencerlos de todo pecado, y que los lleve al arrepentimiento para su salvación eterna.

7 DE ENERO - DÍA 3

El poder del evangelio para transformar familias

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación practica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombres de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

8 DE ENERO - DÍA 4

El Espíritu Santo convence de pecado y guía a la verdad

8 DE ENERO - DÍA 4

El Espíritu Santo convence de pecado y guía a la verdad

La Escritura nos enseña que el Espíritu Santo tiene una obra fundamental en el corazón humano:

"Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado" (Juan 16:8).

Esta convicción no es simplemente conocimiento intelectual acerca del bien y del mal, ni un acuerdo teórico con las enseñanzas bíblicas sobre el pecado. Muchas personas conocen la Palabra, saben que "la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23), reconocen que "ningún fornicario, ni inmundo, ni avaro... tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios" (Efesios 5:5), e incluso aceptan que "los malos serán trasladados al Seol". Sin embargo, a pesar de todo este conocimiento, continúan viviendo en pecado. Comprenden las consecuencias, ***pero están lejos de haber sido convencidos***. Y ante esta realidad, ***es urgente que nos humillemos delante de Dios y clamemos por misericordia a favor de nuestros familiares y seres queridos***, para que ***el Espíritu Santo toque sus corazones y los lleve a una conversión genuina***. Tener convicción es mucho más que información: es sentir un profundo rechazo al pecado. Esto ocurre cuando hemos contemplado la belleza de Dios, su pureza y su santidad, y comprendemos que el pecado no puede habitar en su presencia: ***"Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad; el malo no habitará junto a ti" (Salmo 5:4).***

Cuando Isaías estuvo en la presencia del Señor, fue inmediatamente quebrantado por la conciencia de su propia condición: ***"¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios... han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos" (Isaías 6:5).***

La convicción produce espanto, temor santo y repulsión frente al pecado. Es la actitud de José cuando huyó de la tentación diciendo: ***"¿Cómo, pues, haría yo este gran mal, y pecaría contra Dios?" (Génesis 39:9).*** Somos verdaderamente convencidos cuando entendemos cuán profundamente deshonramos a Dios con nuestro pecado. Cuando el Espíritu Santo confrontó a David, él clamó: ***"Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos" (Salmo 51:4).*** David comprendió que su pecado no era solo un error humano, sino una ofensa directa contra un Dios santo. Esa es ***la obra del Espíritu Santo***: llevar al corazón humano a ver el pecado como Dios lo ve, y ***conducirlo al arrepentimiento que produce vida***.

| Motivos de oración:

1. Oremos por respaldo divino cuando estemos compartiendo el evangelio, para que sean tocados por el Espíritu Santo
2. Oremos pidiendo al Señor ejercer con autoridad y reprender toda oposición espiritual cuando estamos compartiendo el evangelio

8 DE ENERO - DÍA 4

El Espíritu Santo convence de pecado y guía a la verdad

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación práctica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombre de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

9 DE ENERO - DÍA 5

**Intercesión: Es
ponernos en la brecha
por los perdidos**

9 DE ENERO - DÍA 5

Intercesión: Es ponernos en la brecha por los perdidos

Estos días de **CLAMOR POR SALVACIÓN** nos llaman a tomar una posición espiritual activa: **interceder**. Interceder es ponernos en defensa y mediación por otros delante de Dios, como un soldado que se coloca en una muralla rota para proteger su ciudad. Es un acto de amor profundo, de responsabilidad espiritual y de obediencia al llamado divino. La Escritura lo expresa con claridad:

"Yo he buscado entre ellos a alguien que construya un muro y se ponga en la brecha delante de mí por la tierra, para que yo no la destruya; y no lo he hallado" (Ezequiel 22:30).

Dios sigue buscando intercesores. **Personas dispuestas** a asumir la carga de otros, **a clamar con perseverancia**, a cerrar la brecha espiritual que los separa de Él, para que no perezcan. Es por medio de la oración que podemos interceder no solo por nuestras propias necesidades, sino también por la vida de otros creyentes y, de manera especial, **por aquellos amigos y familiares que aún no conocen a Cristo**. Cuando intercedemos, nos colocamos en la brecha: nos interponemos espiritualmente a favor de quienes amamos, creyendo firmemente que Dios nos oye y que Él responderá con misericordia y poder. Jesús nos está llamando a interceder por una sociedad que ha perdido la capacidad de discernir entre lo santo y lo diabólico, entre la verdad y la mentira. Vivimos en un mundo que se hunde cada vez más en el pecado, donde muchos sienten que todo está perdido y que no hay esperanza para el futuro. Nuestros familiares, amigos y vecinos forman parte de ese mundo quebrantado. Pero en medio de esta oscuridad, **Dios, en su gran amor, sigue buscando a quienes estén dispuestos a interceder**. Él nos llama a ponernos en la brecha por ellos, antes de que sea demasiado tarde.

La pregunta permanece abierta para cada uno de nosotros:

¿Estamos realmente dispuestos a aceptar este llamado divino?

| Motivos de oración:

1. Oremos clamando misericordia a Dios a favor de nuestros familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo y estudio.
2. Oremos para que mas creyentes se sumen a este tiempo de clamor por salvación.
3. Oremos para que cuando les invitemos venir a la iglesia, no rechacen nuestra invitación.

9 DE ENERO - DÍA 5

Intercesión: Es ponernos en la brecha por los perdidos

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación practica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombres de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

10 DE ENERO - DÍA 6

Clamar por la salvación de hijos y jóvenes

10 DE ENERO - DÍA 6

Clamar por la salvación de hijos y jóvenes

La salvación de nuestros hijos es urgente. Sus necesidades espirituales son infinitamente más importantes que sus necesidades físicas. Ellos necesitan nuestras oraciones —oraciones fervientes, nacidas de corazones encendidos— **tanto para su arrepentimiento inicial y su encuentro con Cristo por la fe**, como para su crecimiento y perseverancia continua en la vida cristiana. El evangelio de Marcos nos presenta una historia que revela una realidad espiritual profunda: **la opresión demoníaca puede manifestarse desde temprana edad.** Allí encontramos a un niño poseído por un espíritu maligno y a un padre desesperado por su bienestar: **“¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto?” —le preguntó Jesús al padre. “Desde que era niño”, respondió él (Marcos 9:21).** Asimismo, en Mateo 15:21–22 se nos narra el clamor de una madre con la misma angustia: su hija estaba gravemente atormentada por un demonio. Desesperada, recurre a Jesús con fe y humildad: **“¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio”.** Esta historia es crucial. Aún no había llegado el tiempo de la manifestación plena del evangelio a los gentiles, y aquella mujer fue inicialmente rechazada. Sin embargo, **lejos de rendirse, ella perseveró, se humilló y clamó por misericordia con fe.** Esa debe ser nuestra actitud delante de Dios: no desde una posición de derecho o exigencia, sino desde una postura de humildad, dependencia y súplica sincera. Debemos preguntarnos con honestidad:

¿Conocemos el estado espiritual de nuestros hijos? ¿Conocemos sus luchas, sus opresiones y sus batallas interiores?

El libro de Lamentaciones levanta un llamado urgente a los padres y a toda la comunidad: orar fervientemente, sin descanso, derramando el corazón delante de Dios en favor de los hijos, especialmente en tiempos de angustia, crisis y necesidad:

“Levántate, clama de noche... derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor; alza tus manos hacia Él por la vida de tus hijos” (Lamentaciones 2:19).

Hoy, como padres, como iglesia y como intercesores, levantamos este clamor delante de Dios. **Porque no hay batalla más importante que la salvación de nuestros hijos y de las nuevas generaciones.**

| Motivos de oración:

1. Oremos por discernimiento de espíritu, para saber el estado espiritual de cada uno de nuestros hijos y nietos.
2. Clamemos por la libertad de toda atadura, posesión y perturbación espiritual de nuestros niños y jóvenes.

10 DE ENERO - DÍA 6

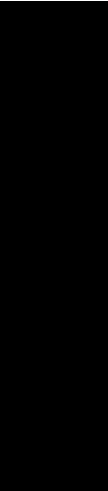
Clamar por la salvación de hijos y jóvenes

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación práctica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombre de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)



11 DE ENERO - DÍA 7

Clamar por esposos/as

11 DE ENERO - DÍA 7

Clamar por esposos/as

Hoy en día, muchos matrimonios cristianos están siendo fuertemente atacados. Algunos, debido a su posición dentro de la iglesia y la sociedad, **enfrentamos luchas silenciosas** y muchos no reciben ayuda: unos por orgullo, otros por temor a perder su imagen o su posición. Ante esta realidad, **la práctica de orar fervientemente por el cónyuge se vuelve indispensable**. Orar por el esposo o la esposa significa buscar su bienestar integral: su crecimiento espiritual, su protección bajo la mano de Dios y la fortaleza del vínculo matrimonial. Es clamar por restauración, liberación, sabiduría, salud, fidelidad y unidad, reconociendo que el matrimonio es una obra que Dios mismo desea preservar y edificar. Si tu cónyuge está **enfrentando alguna dificultad** —un jefe difícil, presión económica, tentaciones, luchas internas o desánimo—, imagina el impacto que tendrá en su corazón al saber que no está solo, que te importa tanto que estás dispuesto(a) a ayudarlo a llevar su carga delante de Dios. Durante estos días de clamor, **pide al Señor que transforme a tu cónyuge a la imagen de Cristo**. En lugar de centrarte en su carácter o comportamiento con quejas, entrégalo todo en oración y dile a Dios: **"Haz en mi esposo(a) lo que Tú quieras para formarlo(a) cada día más conforme a Jesús."**

Escoge una cualidad espiritual —como paciencia, amor, humildad o amabilidad— que sabes que tu cónyuge anhela desarrollar, y conviértela en tu principal enfoque de oración. **Pide también a Dios que te atraiga a ti mismo(a) a una relación más profunda con Cristo**. Cuando esto sucede, el Espíritu Santo derrama su poder no solo sobre tu vida, sino también sobre tu hogar. **Ruega al Señor que lleve a tu cónyuge al arrepentimiento**, para que experimente la gracia, la misericordia y la compasión del Padre de una manera renovada y transformadora. Porque **cuando Dios es el centro del matrimonio**, el amor se fortalece, la unidad se restaura y la esperanza vuelve a florecer.

| Motivos de oración:

1. Oremos para que el modelo y el concepto de matrimonio, como Dios lo estableció entre hombre y mujer, sean guardados irrepreensibles hasta la venida del SEÑOR Jesucristo.
2. Que se reconozca que los votos matrimoniales son un pacto solemne y sagrado entre ambos contrayentes y Dios.
3. Que el Espíritu Santo fructifique la templanza y el dominio propio en los matrimonios, con sobriedad, continencia y prudencia, resultado de la autodisciplina, contrario a las obras de la carne producto de caer en la tentación.

11 DE ENERO - DÍA 7

Clamar por esposos/as

	MI ORACIÓN PERSONAL (escriba su propia oración)
	LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN (registro espiritual del día)
	COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY (aplicación practica o decisión personal)
	HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR (escriba un nombres de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

12 DE ENERO - DÍA 8

Clamar por familiares lejanos y distanciados de Dios

12 DE ENERO - DÍA 8

Clamar por familiares lejanos y distanciados de Dios

El llamado de Dios es claro:

"Ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos" (1 Timoteo 2:1).

Entre ese **"todos"** se encuentran nuestros padres, hijos, hermanos y seres queridos que hoy caminan lejos del Señor. **No son solo nombres en una lista: son personas que amamos**, por quienes Cristo murió y cuya condición espiritual pesa profundamente en nuestro corazón. El apóstol Pablo expresó ese mismo clamor cuando dijo: **"El deseo de mi corazón y mi oración a Dios... es que sean salvos" (Romanos 10:1)**. Ese debe ser también nuestro anhelo en estos días: que ninguno de nuestros familiares permanezca lejos de Dios. La intercesión no es un acto simbólico; es una fuerza espiritual que transforma realidades. **La Biblia nos muestra a Job intercediendo diariamente por sus hijos, presentando sacrificios delante de Dios por cada uno de ellos, temiendo que su corazón se apartara del Señor (Job 1:5)**. Vemos también a **Abraham clamando por su sobrino Lot**, y ese clamor abrió camino para que Dios lo rescatara de Sodoma (Génesis 18–19). **Así actúa Dios ante la intercesión**: abre puertas, activa Su misericordia y crea oportunidades de salvación.

Clamar no es solo pedir; es insistir con fe. **"Clama a mí y te responderé" (Jeremías 33:3)**.

Cuando clamamos, el Espíritu Santo obra en lo invisible: convence de pecado, despierta las conciencias y atrae los corazones hacia Cristo (Juan 16:8). Aunque no veamos cambios inmediatos, Dios es real, está germinando, y está obrando. Por eso clamamos con fe, sin dudar (Santiago 1:6).

Clamamos afirmándonos en el versículo: **"Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa" (Hechos 16:31)**. Es por ello que debemos clamar con perseverancia, sin rendirnos, aun cuando la respuesta parezca tardar. Porque ninguna oración hecha con fe se pierde, y ningún familiar está fuera del alcance de la gracia de Dios.

| Motivos de oración:

1. Orar por un corazón sensible a la voz de Dios. Que el Espíritu Santo quebrante la dureza, el orgullo o la indiferencia espiritual.
2. Orar para que Dios despierte en ellos hambre espiritual. Que nuestros familiares tengan el deseo de buscar a Dios, volver a la Iglesia y de leer su palabra.
3. Orar para que Dios rompa toda cadena que los ata.
4. Orar para que Dios abra los ojos espirituales.
5. Orar por la salvación y restauración total en su familia.

12 DE ENERO - DÍA 8

Clamar por familiares lejanos y distanciados de Dios

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación práctica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombre de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

13 DE ENERO - DÍA 9

Clamar por vecinos y comunidad inmediata

13 DE ENERO - DÍA 9

Clamar por vecinos y comunidad inmediata

Así como no escogemos a nuestra familia, tampoco escogemos a nuestros vecinos. Sin embargo, el evangelio no nos llama a alejarnos de ellos, sino a **acercarnos con amor**. Vivimos en una cultura que promueve el aislamiento y la cancelación: si alguien incomoda, se le evita; si alguien estorba, se le elimina del camino. Pero el diseño de Dios es distinto. **La proximidad es poderosa**, porque Dios es intencional en el lugar donde nos ha puesto. No fuimos llamados a vivir como ermitaños, sino como **heraldos del Reino**. Aunque la privacidad es un derecho legítimo, el amor cristiano no se limita a “dejar en paz” a las personas, mantenerse al margen o respetar únicamente el espacio personal. Si nos negamos a amar a quienes están más cerca de nosotros —literalmente—, ¿a quién, entonces, amaremos? Amar a los vecinos, especialmente a los difíciles, implica riesgo, sacrificio y perseverancia. Pero cuando lo hacemos, **Dios va con nosotros**. Como iglesia, sabemos que la oración es la clave para ver un cambio real en nuestra comunidad. Debemos clamar para que Dios toque los corazones de nuestros vecinos, amigos y personas cercanas, preparando el terreno para que reciban Su Palabra. Jesús nos recuerda:

“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16)

Clamar por la salvación de nuestros vecinos implica orar por su bienestar espiritual, pedir a Dios que nuestra vida refleje Su amor, **interceder por sus necesidades y rogar que Él abra puertas para compartir el mensaje de salvación**. Implica también presentar delante de Dios sus luchas y dificultades específicas, **para que conozcan a Cristo y hallen verdadera libertad**. Las personas quebrantadas y heridas están por todas partes, y nuestros vecinos no son la excepción. Dios desea que seamos Sus manos, Sus pies y Su voz, llevando la esperanza de Jesús allí donde vivimos. Lo que distingue a la comunidad cristiana como discípulos de Cristo es **la práctica del amor ágape**. Los creyentes pueden amar de manera sacrificada no por fuerza humana, ni por simple voluntad natural, sino porque Dios los amó primero y ahora ese mismo amor habita en ellos en Cristo: **“Amémonos unos a otros... porque Dios es amor” (1 Juan 4:7-11)**. Cuando el pueblo de Dios experimenta un avivamiento genuino, los corazones se renuevan y se llenan de una manera fresca del amor ágape de Dios por los demás. Y ese amor, vivido en lo cotidiano, transforma comunidades enteras.

| Motivos de oración:

1. Ore por sus vecinos, pida al Señor le muestra cuales necesidades tienen y así pueda ayudarles.
2. Ore para que Dios le dé la oportunidad de compartir el mensaje del Evangelio, ¿por que no invitarle a una cena y así hace conexión con ellos?

13 DE ENERO - DÍA 9

Clamar por vecinos y comunidad inmediata

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación práctica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombre de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

14 DE ENERO - DÍA 10

Clamar por compañeros de estudio y trabajo

14 DE ENERO - DÍA 10

Clamar por compañeros de estudio y trabajo

El ser humano sin Cristo está perdido; su destino es vivir eternamente sin Dios y sin esperanza. Todos nacemos en pecado y estamos separados de la presencia de Dios, pero el evangelio abre una puerta gloriosa: **la oportunidad de aceptar o rechazar el mensaje de salvación.** Cuando alguien cree en Cristo y se rinde ante su gracia, ocurre el mayor milagro posible: un pecador es perdonado, transformado y hecho heredero de la vida eterna. Jesús enseñó esta verdad a través de la mujer que encontró la moneda perdida, y también lo reafirmó con estas palabras: **"El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido."** El mayor deseo del corazón de Dios es que lo perdido sea hallado, y la iglesia participa en ese propósito cuando clama por la salvación de quienes aún no conocen al Señor.

En 1 Timoteo 2:1–8, la Escritura nos exhorta a orar **"por todos los hombres"**, pues esto es bueno y agradable delante de Dios, quien quiere que todos sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad. **Interceder por la salvación de otros no es una actividad secundaria de la iglesia; es parte esencial de la misión que Jesús nos encomendó.** Por eso hoy dirigimos nuestra oración por aquellas personas con quienes compartimos una parte tan importante de nuestra vida: **nuestros compañeros de estudio y de trabajo.** Con ellos compartimos horas, responsabilidades, proyectos, desafíos y metas. En ocasiones pasamos más tiempo con ellos que con nuestra propia familia. A veces los vemos reír, celebrar, frustrarse, avanzar, retroceder o sufrir, pero desconocemos la realidad más profunda de sus almas. Muchos de ellos están sin Cristo y, a menos que conozcan al Salvador, pasarán la eternidad separados de Él. **¿Podemos contemplar su destino eterno sin que nuestro espíritu se conmueva? ¿Podemos permanecer en silencio ante la necesidad espiritual más urgente de sus vidas?**

Hoy le invito a levantar un clamor de intercesión por ellos. Menciona sus nombres delante de Dios, pídele que quite la ceguera espiritual, que derribe fortalezas, que sane heridas que los han alejado de la fe, y que prepare circunstancias para que sus corazones estén abiertos al evangelio. **Cuando oramos y ayunamos primero, compartir a Cristo después se vuelve más fácil, porque el Espíritu Santo ya ha estado obrando.** Creemos que este tiempo de clamor abrirá puertas, oportunidades y corazones. Con fe creamos que muchos compañeros de estudio y de trabajo serán alcanzados por la gracia de Dios y entregarán su vida a Cristo.

| Motivos de oración:

1. Que Dios abra el entendimiento espiritual de nuestros compañeros de estudio y trabajo para que puedan reconocer su necesidad de Cristo.
2. Que el Espíritu Santo derribe toda ceguera, incredulidad y toda fortaleza que se oponga al evangelio en sus vidas.
3. Que nuestro testimonio, conducta y palabras reflejen a Cristo y despierten hambre de salvación en ellos.

14 DE ENERO - DÍA 10

Clamar por compañeros de estudio y trabajo

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación práctica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombre de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

15 DE ENERO - DÍA 11

Clamar por la salvación de amistades cercanas

15 DE ENERO - DÍA 11

Clamar por la salvación de amistades cercanas

Como cristianos, pocas alegrías se comparan con la esperanza de reencontrarnos en la eternidad con aquellos que amamos y que fueron salvos por la gracia de Dios. ¡**Qué glorioso día será cuando estemos juntos en el cielo!** Sin embargo, esa esperanza también se mezcla con una carga profunda cuando pensamos en amigos cercanos que aún no conocen a Cristo. Es natural que el creyente anhele la salvación de sus amistades. Sin embargo, muchas veces ese deseo no coincide con la realidad que vivimos aquí en la tierra. Hemos visto a personas que amamos rechazar con dureza el consejo de Dios. Hemos sentido el dolor de observar cómo el pecado aprisiona sus vidas y cómo sus decisiones los conducen por caminos de destrucción. En esos momentos, el corazón se llena de preguntas: **¿Los rescatará Dios? ¿Los liberará de la esclavitud del pecado y de las trampas del enemigo?** Algunos incluso cargan con la culpa de haber perdido a un ser querido sin haber visto su salvación. Esa herida es profunda, pero aun en medio de ese dolor, nuestra esperanza descansa en Dios. A veces la salvación llega de manera repentina, en un instante. Otras veces parece un proceso interminable, casi imposible. Pero **nuestra confianza no está en las circunstancias**, sino en el amor y la compasión inagotables del Señor. Por eso seguimos intercediendo, aun cuando todo parece silencioso. Debemos permitir que esta verdad gobierne nuestro corazón: Dios no quiere que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

"El Señor no retarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 Pedro 3:9)

Por eso, hoy somos llamados a perseverar. **Ore por sus amigos no salvos.** Llámalos por su nombre delante de Dios. Sea específico en sus peticiones. No se rindas. No se canses. Aunque parezca que no ocurre nada, aunque incluso vea a esa persona hundirse más en el pecado, Dios sigue obrando en lo invisible. Recuerda siempre que Dios es fiel. Aprende a descansar en Su soberanía. El cómo y el cuándo Él responde están en Sus manos perfectas. **Nuestra parte es seguir clamando, seguir creyendo y seguir esperando**, con la certeza de que el Señor está trabajando en los corazones y en las mentes de aquellos por quienes oramos.

| Motivos de oración:

1. Que Dios abra el entendimiento espiritual de nuestros amigos para que puedan reconocer su necesidad de Cristo.
2. Que el Espíritu Santo derribe toda ceguera, incredulidad y toda fortaleza que se oponga al evangelio en sus vidas.
3. Que nuestro testimonio, conducta y palabras reflejen a Cristo y despierten hambre de salvación en ellos.

15 DE ENERO - DÍA 11

Clamar por la salvación de amistades cercanas

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación practica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombres de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

16 DE ENERO - DÍA 12

Con la salvación se rompen cadenas

16 DE ENERO - DÍA 12

Con la salvación se rompen cadenas

Solo Jesucristo tiene el poder de liberar al ser humano del dominio del pecado, de la muerte y de toda forma de opresión espiritual. La verdadera libertad no nace del esfuerzo humano, ni de métodos externos, sino de la obra transformadora de Dios en el corazón por medio de la fe, la oración y la renovación de la mente. El apóstol Pablo expresó con profunda honestidad esta lucha interior: *"No entiendo lo que hago, pues no practico lo que quiero, sino lo que aborrezco... porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo... ¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?" (Romanos 7:15, 18-19, 24)*

Esa pregunta encuentra su respuesta en Cristo. **Cuando confiamos en Dios, las cadenas se rompen y Su poder se manifiesta en nuestras vidas.** Él no solo nos libera de nuestras cargas, sino que usa esa experiencia de libertad para llevar esperanza y salvación a quienes nos rodean. **No hay cadena que Dios en su voluntad no pueda romper.** La Escritura nos recuerda: *"Echando toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de vosotros" (1 Pedro 5:7)* No importa cuál sea la prisión que oprime el corazón —depresión, enfermedad, adicciones, problemas financieros, conflictos familiares—, Dios tiene el poder de romper toda cadena **cuando le entregamos nuestras cargas con fe.** Y cuando Dios libera, también abre un futuro nuevo:

"Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz y no de mal, para daros el fin que esperáis" (Jeremías 29:11)

Las cadenas del pecado no se rompen con técnicas humanas, ni con esfuerzos meramente psicológicos o emocionales. **Solo Cristo puede quitar la maldición del pecado y otorgar verdadera libertad.**

Por eso, en estos 21 días de clamor, pedimos a Dios que nos haga conscientes de las cadenas que atan a nuestros familiares, amigos, vecinos y compañeros de trabajo, y que **no dejemos de interceder por la salvación de cada uno de ellos,** hasta verlos caminar en la libertad gloriosa que solo Jesucristo puede dar.

| Motivos de oración:

1. Oremos para que Dios rompa toda cadena de pecado, opresión, adicción, depresión, enfermedad y atadura espiritual en la vida de nuestros familiares, amigos, vecinos y seres queridos, y que cada uno experimente la verdadera libertad que solo Jesucristo puede dar.
2. Clamemos para que el Espíritu Santo haga consciente a cada persona de las cadenas que los mantienen cautivos, los lleve al arrepentimiento sincero y les revele que solo en Cristo hay salvación, perdón y restauración completa.
3. Pidamos a Dios que fortalezca nuestra fe para no rendirnos en estos 21 días de clamor, sino que perseveremos con confianza, creyendo que Su poder está obrando aunque aún no veamos los resultados.

16 DE ENERO - DÍA 12

Con la salvación se rompen cadenas

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación practica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombres de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

17 DE ENERO - DÍA 13

La salvación trae libertad emocional y mental

17 DE ENERO - DÍA 13

La salvación trae libertad emocional y mental

Una vida transformada por Cristo es una vida liberada de la culpa, del peso del pasado, del resentimiento y de las expectativas de otros. Por medio del Espíritu Santo, el Señor nos ofrece paz, renovación interior y un propósito divino que nos permite vivir con mayor gozo y fortaleza. No podemos borrar nuestra historia, pero **sí podemos soltar el pasado**. Y al soltarlo, Dios nos concede un nuevo comienzo. El perdón es esencial en este proceso, porque:

- Es imposible tener una **vida plena** sin perdón.
- Es imposible ser **feliz** sin perdón.
- Es imposible tener **paz** sin perdón.
- Es imposible **vivir con esperanza** sin perdón.
- Es imposible **caminar en libertad** sin perdón.

Hoy, Dios quiere hacer algo nuevo en su vida. En su tiempo de oración, ore con fe y ejerce autoridad espiritual: reprenda todo espíritu que intente atacarte con pensamientos negativos, mentiras, culpa o temor, e impida la libertad que Cristo ya ganó para usted. Pida en el nombre de Jesús, **libertad en sus emociones y libertad en su mente**. La raíz de amargura sólo puede ser sanada cuando entregamos el dolor a Cristo, decidimos perdonar y confiamos en que Dios hará justicia. Esto es crucial, porque esa raíz no solo destruye al que la carga, sino que también contamina a otros y daña la salud espiritual, emocional e incluso física.

“Tengan cuidado de que no brote ninguna raíz venenosa de amargura... que los trastorne y envenene a muchos” (Hebreos 12:15, NTV)

La amargura afecta nuestra relación con Dios y con las personas que nos rodean. Si hoy necesita perdonar a alguien, este es el momento. No tiene que “sentirlo” primero. Dios honra la determinación de obedecerle y de soltar la ofensa. No continúe atado a tu dolor. Cuando decide perdonar, Dios le libera.

| Motivos de Oración:

1. Por sanidad interior y libertad emocional. Clamemos para que Dios sane toda herida del pasado, rompa toda raíz de amargura y libere nuestras emociones y pensamientos por el poder del Espíritu Santo.
2. Por un corazón dispuesto a perdonar. Oremos para recibir la gracia de perdonar a quienes nos han herido, soltando el resentimiento y confiando en que Dios hará justicia conforme a Su perfecta voluntad.
3. Por una mente renovada en Cristo. Pidamos a Dios que quite todo pensamiento negativo, de culpa, temor o condenación, y que renueve nuestra mente con Su verdad, paz y esperanza.

17 DE ENERO - DÍA 13

La salvación trae libertad emocional y mental

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación practica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombres de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

18 DE ENERO - DÍA 14

La salvación restaura relaciones

La salvación restaura relaciones

En el plan redentor de Dios, **la salvación restaura primero la relación rota entre el ser humano y Dios, quebrantada por el pecado**. Por medio de la fe en Jesucristo somos reconciliados con el Padre, y esa restauración vertical produce inevitablemente una restauración horizontal: **nos capacita para amar, perdonar y buscar la reconciliación con los demás**, siguiendo el ejemplo de Cristo. Un claro ejemplo lo vemos en la vida de Pedro. Después de negar a Jesús, fue restaurado por el mismo Señor, quien no solo lo perdonó, sino que lo comisionó nuevamente: **"Apacienta mis ovejas"**. La salvación no solo restaura nuestra comunión con Dios, sino también nuestro servicio y nuestro propósito. Las relaciones humanas, sin embargo, pueden verse seriamente afectadas y aun destruidas por muchas causas: deslealtad, falta de sinceridad, deshonestidad, desamor, carencia de afecto, desobediencia, obstinación, orgullo, falta de unidad, integridad, honradez y compromiso. Los efectos de las relaciones rotas son devastadores: matrimonios destruidos, familias fragmentadas, amistades interrumpidas por conflictos no resueltos, empleos perdidos por malos entendidos, relaciones quebradas entre hermanos en la fe, e incluso rupturas entre pastores, líderes y las ovejas de sus congregaciones. Cuando la confianza se rompe, reconstruirla no es fácil. Sin embargo, **hay un camino de restauración: el amor y la gracia de Jesucristo**. La Palabra nos exhorta a examinar el corazón antes de actuar: **"¿Qué causa las peleas y los conflictos entre ustedes?... No tienen porque no le pidan a Dios" (Santiago 4:1-2)**

Jesús nos llama a priorizar la reconciliación: **"Si al presentar tu ofrenda recuerdas que alguien tiene algo contra ti... ve y arréglate con él" (Mateo 5:23-24)**. La sabiduría bíblica nos guía: **"La gloria del hombre es pasar por alto la ofensa" (Proverbios 19:11)** **"Primero quita la viga de tu propio ojo" (Mateo 7:5)** **"La respuesta amable calma la ira" (Proverbios 15:1)** **"Las palabras agradables son persuasivas" (Proverbios 16:21)**. La salvación en Cristo nos llama a ser **agentes de reconciliación, no sembradores de división**.

| Motivos de Oración:

1. Por restauración de relaciones rotas. Clamemos para que Dios sane matrimonios, familias, amistades, relaciones laborales y vínculos dentro de la iglesia que han sido quebrantados por el pecado, el orgullo y la falta de perdón.
2. Por corazones humildes y dispuestos a perdonar. Pidamos al Señor que quite todo orgullo, dureza y resentimiento, y nos conceda un espíritu humilde que busque la reconciliación conforme al corazón de Cristo.
3. Por una vida que refleje el amor de Cristo. Oremos para que seamos instrumentos de paz, hablando con sabiduría, respondiendo con mansedumbre y actuando con gracia en cada conflicto.

18 DE ENERO - DÍA 14

La salvación restaura relaciones

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación practica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombres de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

19 DE ENERO - DÍA 15

La salvación produce identidad y propósito

19 DE ENERO - DÍA 15

La salvación produce identidad y propósito

Cuando Dios perdona al ser humano, ocurre un milagro de transformación profunda: **la identidad y el propósito son renovados**. La persona recibe un nuevo sentido de quién es —**"hijo de Dios", "hechura suya"**— y para qué existe —**conocer a Dios y caminar en las buenas obras que Él preparó de antemano**—. Por medio de la obra de Jesucristo y el poder del Espíritu Santo, el ser humano **es trasladado de la esclavitud del pecado a una vida de libertad, significado y gozo**. Pero esto nos conduce a preguntas esenciales: **¿Qué implica ser cristiano? ¿Qué significa ser un verdadero discípulo de Jesús? ¿Cómo debe vivir un hijo de Dios fuera de la casa y de la iglesia?** Para responder con autoridad y convicción, necesitamos entender primero quiénes somos en Cristo. El diccionario define identidad como *"el carácter particular o la personalidad de un individuo"*. El ser humano, a lo largo de la historia, ha luchado con lo que se denomina **"crisis de identidad"** y, como resultado, una profunda falta de propósito. Muchos han intentado resolver este problema desde lo psicológico, sin comprender que **la raíz del conflicto es espiritual**. El hombre perdió primero su identidad espiritual al apartarse de Dios, y esa pérdida produjo decadencia en todas las demás áreas de su existencia. Creado para ser un ser social, psicológico y espiritual, pero por el pecado, esta separado del Creador, perdió su rumbo, su propósito y su razón de ser. **Conocer nuestra identidad es una de las verdades más valiosas para la vida humana**. Si no sabemos quiénes somos, nunca sabremos hacia dónde vamos. Como cristianos nacidos de nuevo por la fe en Jesucristo, hemos recibido una nueva identidad. Y al conocerla, comprendemos el propósito para el cual fuimos creados y el destino que Dios preparó para nosotros. Dios nos da identidad, nos delega autoridad y nos encomienda una misión. Esa es la razón de ser de Su Iglesia. Sin embargo, el enemigo es astuto. Jesús advirtió que vino **"a robar, a matar y a destruir"** (**Juan 10:10**). Uno de sus ataques más dañinos es la pérdida de nuestra identidad, no saber quiénes somos y nunca nos veamos como reflejo de la imagen de Dios. Así, dejamos de reconocernos como hijos de Dios y nos vemos como indignos, insignificantes y derrotados. Por eso es necesario preguntarnos: **¿Qué concepto tengo de mí mismo?** Cuando recibimos a Jesucristo como Señor y Salvador, muchas veces nuestra mente aún no ha asimilado todas las bendiciones que hemos recibido. Aunque antes éramos **"hijos de desobediencia e hijos de ira"**, ahora **"los que en otro tiempo estaban lejos, han sido hechos cercanos por la sangre de Cristo"** (**Efesios 2:13**). La salvación nos otorga una nueva identidad y con ella, un nuevo propósito eterno.

| Motivos de Oración:

1. Clamemos para que Dios nos permita comprender quiénes somos como hijos suyos, y para que toda mentira sobre nuestra identidad sea derribada por la verdad de Su Palabra.
2. Oremos para que cada persona descubra el propósito para el cual fue creada, y camine con seguridad en las buenas obras que Dios preparó de antemano.

19 DE ENERO - DÍA 15

La salvación produce identidad y propósito

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación practica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombres de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

20 DE ENERO - DÍA 16

La iglesia como proclamadores de salvación

La iglesia como proclamadores de salvación

La Iglesia existe, en su esencia más profunda, para proclamar salvación. Es el instrumento que Dios ha establecido para llevar el Evangelio de Jesucristo al mundo. En ella, el Espíritu Santo nutre la vida del Reino, transforma corazones y cumple la misión que Cristo encomendó: **“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones...” (Mateo 28:18–20)**. Esta misión no es opcional ni secundaria. Es la razón por la cual la Iglesia existe. **La obediencia a la Gran Comisión se vive principalmente en el contexto de la iglesia local.** El llamado a hacer discípulos implica enseñar a obedecer todos los mandamientos de Cristo, muchos de los cuales solo pueden vivirse plenamente dentro de una comunidad de fe comprometida (Mateo 28:20; Efesios 4:4–16). Desde Génesis hasta Apocalipsis, la Biblia revela una sola misión: **Dios decidió bendecir a todas las familias de la tierra con vida eterna y una relación personal con Él**, ofreciendo redención no solo al ser humano, sino a toda la creación. Por eso, la iglesia no existe para cumplir visiones personales ni proyectos institucionales; existe para cumplir la misión eterna de Dios. **Somos la expresión visible del amor redentor de Dios para el mundo.** El mayor desafío de la iglesia en cada generación es mantener su enfoque. Actividades y programas bien intencionados pueden desviar la atención de lo esencial: **hacer discípulos que hagan discípulos.** Esa es la esencia de la Gran Comisión y la razón por la que la Iglesia sigue existiendo.

Cuando la iglesia nació, según el libro de los Hechos, los creyentes perseveraban diariamente en las casas, en la enseñanza, la comunión, la oración y el testimonio. La misión estaba viva en cada expresión de la comunidad. Por eso la iglesia debe preguntarse continuamente: **¿Qué nos ha llamado Dios a hacer? ¿Por qué estamos aquí? ¿Estamos obedeciendo nuestra misión?** Es fundamental que líderes y congregación evalúen cada proyecto, cada decisión y cada iniciativa a la luz de este propósito supremo. Cuando la iglesia se centra en lo que verdaderamente importa, se convierte en un faro de luz para su comunidad, llevando el mensaje del Evangelio con poder transformador. Un enfoque claro en la Gran Comisión no solo glorifica a Dios; también edifica profundamente a la comunidad de creyentes y extiende el Reino en la tierra.

| Motivos de Oración:

1. **Por una iglesia enfocada en su misión:** Clamemos para que Dios renueve en cada iglesia local el llamado a la Gran Comisión y quite toda distracción que nos aleje de hacer discípulos.
2. **Por líderes y congregaciones llenos del Espíritu Santo:** Oremos para que los pastores, líderes y miembros sean fortalecidos por el Espíritu Santo para proclamar el Evangelio con amor, verdad y poder.

20 DE ENERO - DÍA 16

La iglesia como proclamadores de salvación

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación practica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombres de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

21 DE ENERO - DÍA 17

Evangelizar con amor y verdad

Evangelizar con amor y verdad

Evangelizar con amor y verdad significa compartir el mensaje de Jesucristo no solo con palabras, sino principalmente con una vida que refleje la gracia de Dios mediante la empatía, el servicio y la bondad. Es presentar la verdad del Evangelio —**las consecuencias del pecado, el arrepentimiento y salvación en Cristo**— con mansedumbre y reverencia, construyendo relaciones donde las personas se sientan comprendidas, respetadas y amadas. No se trata de imponer, sino de invitar a una vida plena en Cristo. El apóstol Pablo nos recuerda la urgencia de esta misión:

***“¿Cómo creerán en aquel de quien no han oído?
¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?”
(Romanos 10:14–15).***

La maravillosa noticia es que usted y yo somos esos enviados. Dios nos ha concedido el privilegio de anunciar un mensaje que salva y otorga vida eterna: el mensaje de Jesús. Cuando respondemos a este llamado y ponemos el amor en acción, experimentamos lo que dice la Escritura: **“¿Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!” (Romanos 10:15)**. Las vidas de quienes comparten el Evangelio con amor son hermosas porque, para los que reciben y creen el mensaje, ese anuncio se convierte en un regalo eterno: son perdonados, restaurados y transformados. Y nace una profunda gratitud hacia aquellos que obedecieron el encargo del Señor. El mundo está cansado de discursos vacíos. Las palabras, por sí solas, ya no bastan. Lo que el mundo necesita son hechos. Por eso, **la manera más efectiva de transmitir el Evangelio es a través de las obras de amor**. Las palabras pueden no ser comprendidas, pero el amor siempre lo es. Jesús lo afirmó claramente:

“En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Juan 13:35).

La fe crece cuando el Evangelio se vive. La evangelización más efectiva es aquella que identifica el dolor, la carencia y la necesidad de la gente, y responde con la compasión de Cristo. Ese es el Evangelio en movimiento: un mensaje que nadie en su sano juicio puede rechazar.

| Motivos de Oración:

1. **Por un corazón lleno del amor de Cristo.** Oremos para que Dios llene nuestro corazón de compasión por los perdidos y nos permita reflejar Su amor en cada palabra y acción.
2. **Por valentía para compartir el Evangelio.** Pidamos al Señor que nos dé denuedo para hablar de Jesús con sabiduría, mansedumbre y verdad, sin temor ni vergüenza.
3. **Por vidas transformadas a través del amor en acción.** Clamemos para que Dios use nuestras obras de amor como instrumento para atraer a muchos a Cristo y para que el Evangelio produzca frutos eternos en nuestra comunidad.

21 DE ENERO - DÍA 17

Evangelizar con amor y verdad

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación practica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombres de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

22 DE ENERO - DÍA 18

Perseverar en oración hasta ver la respuesta de Dios

22 DE ENERO - DÍA 18

Perseverar en oración hasta ver la respuesta de Dios

Jesús enseñó a sus discípulos una verdad fundamental para la vida espiritual: ***"Es necesario orar siempre y no desanimarse" (Lucas 18:1).*** La oración que transforma no es esporádica ni ocasional; es una oración que persevera. En la parábola de la viuda y el juez injusto (Lucas 18:1-8), el Señor nos revela que la respuesta de Dios no está ligada al tiempo humano, sino a un corazón que no se rinde. El mensaje central es claro: ***no debemos dejar de orar, aunque la respuesta parezca tardar.*** Dios promete:

"Me buscarán y me encontrarán cuando me busquen de todo corazón" (Jeremías 29:13).

La perseverancia es un elemento vital de la fe, especialmente cuando intercedemos por nuestros seres queridos y por la salvación de nuestra familia. Permanecer firmes, día tras día, creyendo, esperando y clamando, es una señal de confianza profunda voluntad de Dios. Perseverar no es repetir por repetir. ***Perseverar es sostener la fe,*** mantener la expectativa viva y seguir confiando cuando los resultados aún no se ven.

Daniel ayunó y oró durante 21 días (Daniel 10:12-13). Su oración fue escuchada desde el primer día, aunque la respuesta se manifestó después de una intensa batalla espiritual.

Elías oró siete veces por la lluvia (1 Reyes 18:41-44).

Ana clamó hasta ver cumplida la promesa de Dios (1 Samuel 1:10-20).

Jesús nos enseñó a orar con fe anticipada:

"Crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración, y lo obtendrán" (Marcos 11:24).

Por eso, perseverar implica orar con la Palabra de Dios, es alinear nuestra boca con la fe y no con la duda, y ***agradecer a Dios aun antes de ver la respuesta.***

"No se preocupen por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias" (Filipenses 4:6).

Dios no es sordo, no se olvida y nunca llega tarde.

| Motivos de Oración:

1. Señor, enséñanos a perseverar en oración por la salvación de nuestros familiares, sin cansarnos ni rendirnos.
2. Señor, quita de nosotros el cansancio, la duda y el desánimo, y renueva nuestra fuerza espiritual.
3. Señor, danos fe firme, paciencia y esperanza, mientras confiamos en tu tiempo perfecto.

22 DE ENERO - DÍA 18

Perseverar en oración hasta ver la respuesta de Dios

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación práctica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombre de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

23 DE ENERO - DÍA 19

Las promesas de Dios para la salvación

23 DE ENERO - DÍA 19

Las promesas de Dios para la salvación

Las promesas de Dios para la salvación son garantías divinas de vida eterna otorgadas por medio de la fe en Jesucristo. No son palabras humanas ni expectativas inciertas; son compromisos santos establecidos por el mismo Dios. ***"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna"(Juan 3:16)***

Esta es la promesa central del Evangelio: **todo el que cree en Cristo, aunque muera físicamente, despertará para vivir eternamente con Dios (Juan 11:25)**. Antes de Cristo, todos estábamos lejos del Padre; nuestro espíritu estaba muerto a causa del pecado. Pero el amor de Dios se manifestó de manera perfecta cuando envió a su Hijo, quien se hizo hombre, habitó entre nosotros, nos enseñó el camino, nos dio ejemplo y murió por nuestros pecados para reconciliarnos con Él. **Esta promesa de salvación fue sellada con la sangre preciosa de Jesús**. Por eso, Dios jamás dejará de cumplirla en el corazón de todo aquel que oye y cree. Él toma al pecador de la oscuridad y lo traslada a la luz verdadera de Cristo:

"El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo" (Colosenses 1:13)

Al recibir esta promesa, el creyente obtiene vida eterna, paz verdadera y redención completa. Hemos sido comprados con la sangre de nuestro Salvador y Redentor Jesucristo. Él, nos invita a vivir una relación íntima y personal por medio de su vida en nosotros. Somos hechos hijos, y como hijos, poseemos una esperanza firme y un futuro seguro gracias a la promesa de salvación. **¿Podríamos dudar de las promesas de Dios?** En el momento del nuevo nacimiento el Espíritu Santo entra al creyente, otorgándole la seguridad del perdón, la renovación espiritual y una relación viva con Dios.

"El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios" (Romanos 8:16)

Esta relación dinámica, sostenida por la fe y fortalecida por el Espíritu, afianza la seguridad del creyente y confirma que las promesas de Dios son fieles y verdaderas.

| Motivos de Oración:

1. **Por fe firme en las promesas de Dios**. Clamemos para que nuestra fe se fortalezca y descanse plenamente en las promesas de salvación que Dios ha establecido en Cristo.
2. **Por la salvación de nuestros seres queridos**. Oremos para que nuestros familiares y amigos escuchen, crean y reciban la promesa de vida eterna que Dios ofrece por medio de Jesús.
3. **Por seguridad y comunión con el Espíritu Santo**. Pidamos que el Espíritu Santo afirme en nosotros la certeza de que somos hijos de Dios y nos conduzca a una relación más profunda con el Padre.

23 DE ENERO - DÍA 19

Las promesas de Dios para la salvación

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación práctica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombre de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

24 DE ENERO - DÍA 20

**La victoria final de
Cristo: ¡Él no pierde a
los que el Padre le da!**

24 DE ENERO - DÍA 20

La victoria final de Cristo: ¡Él no pierde a los que el Padre le da!

Nadie recomienda algo en lo que no confía. Del mismo modo, **muchos cristianos no evangelizan porque ni siquiera están seguros de su propia salvación.** ¿Cómo testificar con convicción si en el corazón existe duda, temor o incertidumbre sobre el destino eterno? **La seguridad de salvación no es un detalle secundario;** es una convicción esencial en la vida del creyente. Cuando entendemos lo que Cristo aseguró en la cruz, nuestra fe se afirma, nuestra alegría se fortalece y nuestra boca se abre con confianza para anunciar las buenas nuevas.

La seguridad de salvación es la certeza que tiene un verdadero cristiano de que posee vida eterna en Cristo. Se fundamenta en lo que Jesús hizo, no en lo que nosotros hacemos. No se trata de sentimientos cambiantes, sino de creer las palabras del Salvador. Jesucristo declaró: ***"Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera... esta es la voluntad del Padre: que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero"* (Juan 6:37, 39).** La salvación no descansa en la capacidad del hombre de aferrarse a Dios, sino en **la capacidad de Cristo** de sostener a los suyos.

La seguridad presenta tres pilares espirituales: comprender que **la salvación de Cristo es completa,** experimentar en la vida diaria **el testimonio del Espíritu** y creer, por **fe en las promesas de Jesús.** Cuando Cristo murió en la cruz, proclamó: ***"Consumado es"* (Juan 19:30).** Él no hizo una obra parcial, ni comenzó algo que nosotros debemos terminar; realizó una obra perfecta y suficiente. Por eso también dijo: ***"Mis ovejas oyen mi voz... yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano"* (Juan 10:27-28).** **Si Cristo lo dijo, entonces es verdad.**

Falta de seguridad no significa falta de salvación; significa falta de comprensión de la grandeza del evangelio. Cuando el creyente entiende que la salvación no es un mérito humano sino un regalo divino, su corazón descansa. El mensaje es claro: **Cristo no pierde a los suyos. Nunca.** Por eso podemos adorar con gozo, vivir con esperanza y evangelizar con convicción. El triunfo de Cristo en la cruz garantiza la victoria final de nuestra salvación.

| Motivos de oración:

1. Dar gracias a Jesús por la salvación perfecta y segura que Él compró en la cruz.
2. Que Dios remueva toda inseguridad y duda en los creyentes.
3. Que el Espíritu Santo confirme la seguridad de salvación en cada creyente.
4. Que familiares, amigos y conocidos puedan ver en nosotros la alegría de una salvación segura.
5. Que Cristo sea exaltado como único Salvador, suficiente y eterno.

24 DE ENERO - DÍA 20

La victoria final de Cristo: ¡Él no pierde a los que el Padre le da!

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación práctica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombre de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)

25 DE ENERO - DÍA 21

**¡La cosecha
espiritual viene!**

25 DE ENERO - DÍA 21

¡La cosecha espiritual viene!

Estos **21 días de CLAMOR POR SALVACIÓN** no ha sido un simple ejercicio espiritual ni un programa más en el calendario de la iglesia. **Creemos firmemente que traerán resultados tangibles para la gloria del Señor.** **Nuestra meta** no es el crecimiento numérico (ese será solo una consecuencia) sino **la salvación de nuestras familias, amigos, compañeros y vecinos.** Anhelamos ver personas viniendo a Cristo, no por emoción, sino por la obra profunda del Espíritu Santo en respuesta al clamor de su pueblo.

Jesús prometió que la oración hecha en su nombre no es ignorada. Él dijo: **"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá" (Mateo 7:7).** También declaró: **"Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré" (Juan 14:13).** Estas palabras no son simbólicas ni abstractas; provienen del Salvador que no miente y que honra la fe obediente. **Cuando clamamos alineados con la voluntad de Dios, la respuesta es segura.** Y la Escritura es clara: **Dios quiere que los hombres sean salvos. Por lo tanto, cuando pedimos por salvación, pedimos lo que agrada al corazón de Dios.**

Toda vida espiritual, ya sea en el individuo, en la iglesia o en una nación, es obra del Espíritu de Dios. Ningún hombre puede programar un avivamiento ni producirlo con estrategias humanas; solo Dios es el dador de vida. Sin embargo, la historia de la iglesia nos enseña un patrón espiritual: cuando las tinieblas se intensifican, cuando la decadencia moral aumenta, cuando la iglesia se adormece y deja de arder, **Dios levanta un remanente que clama.** Entonces una ola de avivamiento vuelve a levantarse. Lo mismo que oró el salmista debe ser nuestro clamor: **"¿No nos volverás a dar vida, para que tu pueblo se regocije en ti?" (Salmo 85:6).** El avivamiento implica confrontación con el pecado, confesión, arrepentimiento, restauración de la santidad, pasión renovada por la Palabra de Dios y gozo en la vida cristiana. **Y siempre desemboca en pasión por los perdidos.** Cuando el fuego de Dios enciende nuestros corazones, no podemos permanecer callados. Predicaremos desde los púlpitos, en nuestras casas, en nuestras conversaciones y en nuestra vida diaria. **El despertar espiritual no nos llevará solamente a orar; nos llevará a evangelizar con convicción y compasión.**

Creemos que el Espíritu Santo está preparando un despertar que restaurará en la iglesia la conciencia de la santidad y del amor de Dios, y renovará la pasión por ganar almas. La iglesia será guiada al arrepentimiento, a la obediencia y a una profunda comprensión del evangelismo y del discipulado. Con toda convicción declaramos: **¡la cosecha espiritual viene!** Porque verdaderamente, el que gana almas es sabio.

| Motivos de oración:

- Que Dios derrame un espíritu de arrepentimiento y fuego santo sobre la iglesia.
- Que se renueve la pasión por las almas en cada creyente.
- Que Dios levante evangelistas, discipuladores e intercesores dentro de la congregación.
- Que las puertas para predicar el evangelio se abran sobrenaturalmente. Que las familias, amigos y vecinos que hemos mencionado en oración vengan a Cristo.

25 DE ENERO - DÍA 21

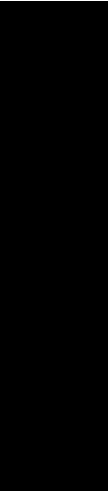
¡La cosecha espiritual viene!

MI ORACIÓN PERSONAL
(escriba su propia oración)

LO QUE DIOS HABLÓ HOY EN MI CORAZÓN
(registro espiritual del día)

COMPROMISO ESPIRITUAL DE HOY
(aplicación practica o decisión personal)

HOY ESTOY INTERCEDIENDO POR
(escriba un nombres de su lista y uno de la lista general de intercesión por salvación)



El clamor continúa

El clamor continúa

Durante estos 21 días hemos caminado juntos en oración, ayuno y clamor. Hemos levantado nuestras voces no solo por nuestras propias necesidades, sino por lo que más pesa en el corazón de Dios: la salvación de las personas.

Cada reflexión, cada momento de silencio, cada lágrima derramada delante del Señor ha sido una semilla sembrada en el terreno del cielo.

Pero este clamor no termina aquí. La oración no es una campaña de 21 días; es un estilo de vida. Lo que Dios ha iniciado en tu corazón durante este tiempo debe continuar creciendo, madurando y dando fruto.

El Espíritu Santo ha despertado sensibilidad, compasión y carga espiritual, y ahora nos corresponde perseverar hasta ver la cosecha.

Te invitamos a colocar esos nombres delante de Dios con fe renovada. Ora por ellos cada día. Menciónalos por su nombre. Cree por su salvación. Declara las promesas de Dios sobre sus vidas.

Y cuando Dios te dé oportunidad, sé parte de la respuesta: ama, sirve, escucha, comparte a Cristo.

Nunca subestimes el poder de una oración persistente. Nunca menosprecies el valor de una vida rendida. Nunca dudes del alcance de la gracia de Dios.

**Este no es el final de un programa; es el inicio de una misión.
Porque mientras haya personas lejos de Dios, nuestro clamor continúa.**

Listado de personas que necesitan salvación

A CONTINUACIÓN debe escribir **doce nombres**: tres familiares, tres amigos, tres vecinos y tres compañeros de trabajo que aún no conocen a Cristo. Esos nombres no son solo tinta sobre papel, son almas por las que Cristo murió. Son historias que Dios desea redimir. Son vidas que el cielo anhela rescatar.



Familia

Nombre:

Edad:

Teléfono:

Nombre:

Edad:

Teléfono:

Nombre:

Edad:

Teléfono:



Amigos

Nombre:

Edad:

Teléfono:

Nombre:

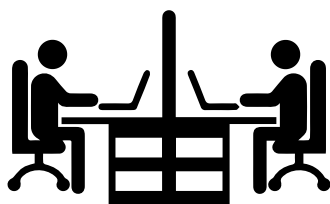
Edad:

Teléfono:

Nombre:

Edad:

Teléfono:



Compañeros

Nombre:

Edad:

Teléfono:

Nombre:

Edad:

Teléfono:

Nombre:

Edad:

Teléfono:



Vecinos

Nombre:

Edad:

Teléfono:

Nombre:

Edad:

Teléfono:

Nombre:

Edad:

Teléfono:

Iglesia Cristiana

Jerusalén